

VOLUMENES PUBLICADOS

BOUCHARD. — Los Microbios Patógenos. Traducción del Dr. D. Rafael del Valle. Un elegante volumen de cerca de 400 páginas. — Precio: 4 pesetas.

CULLERRE. — Terapéutica Sugestiva y sus aplicaciones á las Enfermedades nerviosas y mentales, á la cirugía, á la obstetricia y á la pedagogía. Traducción del doctor D. Antonio Espina. Un elegante volumen de más de 300 páginas. — Precio: 3 pesetas.

FRANCOTTE. — La Antropología Criminal. Traducción de los Dres. D. Federico Olóriz y D. Jerónimo Vida. Un precioso volumen de cerca de 400 páginas (con grabados en el texto). — Precio: 4 pesetas.

TOLOSA LATOUR. — Medicina é Higiene de los niños. — Un elegante volumen de más de 300 páginas con grabados intercalados en el texto. — Precio: 3 pesetas.

BROCHARD. — Del uso de los Baños de Mar en los niños. Nueva edición española, traducida, anotada y aumentada con un Apéndice, por el Dr. D. Manuel Tolosa Latour.

EN PREPARACIÓN

ESPIÑA. — Medicación y Medicamentos Cardio-motores. Segunda edición, corregida y considerablemente aumentada.

VIRCHOW. — Técnica de las autopsias, con aplicación especial á la práctica forense. Traducción del Dr. D. Rafael del Valle.

MONMENEU. — Las Enfermedades infecciosas en Madrid. (Estudio clínico-terapéutico).

ROYO Y VILLANOVA. — Diagnóstico de las Enfermedades de las vías digestivas (comprendiendo el hígado y el páncreas).

LAURENT. — El Nicotinismo. (Intoxicación por el tabaco). Estudio de psicología patológica. Traducción del doctor D. Rafael Ulecia y Cardona.

Y otras que oportunamente anunciaremos.

Imprenta y Librería de Nicolás Moyá, Carretas, 8 y Garcilaso, 6.

DEL USO

DE LOS

BAÑOS DE MAR

EN LOS NIÑOS

POR EL

DR. BROCHARD

Premiado por el Instituto y la Academia de Medicina de París; Caballero de la Legión de Honor y de Carlos III de España.

SEGUNDA EDICIÓN ESPAÑOLA

ANOTADA Y SEGUIDA DE UN APÉNDICE

POR EL

DR. MANUEL TOLOSA LATOUR

Premiado con Medalla de oro en la *Exposición de Higiene de la Infancia* (París 1887). Laureado por la *Sociedad Española de Higiene*, con Primeros premios, en los Concursos publicados de 1884 y 1887.

OBRA PREMIADA POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS

MADRID

ADMINISTRACIÓN DE LA REVISTA DE MEDICINA Y CIRUGÍA PRÁCTICAS
Calle de Preciados, 23, bajo.

APENDICE

I. Preliminares. — II. Bibliografía. — III. Positivas ventajas del mar. — IV. Contraindicaciones. — V. Preceptos populares. — VI. *El Sanatorio de Santa Clara*. — VII. Proyecto. — Memoria del Arquitecto D. Eduardo Fernández.

Punto elegido para el emplazamiento. — Descripción de la localidad. — Topografía. — Temperatura. — Presiones. — Vientos. — Geografía. — Aguas. — Medios de comunicación. — Poblaciones próximas. — Fauna y flora. — Emplazamiento del Sanatorio. — Programa para la distribución. — Construcción. — Períodos de edificación

GRABADOS EXPLICATIVOS

Panorama general.

Alzado general.

Planta general.

I

PRELIMINARES

Habiendo sido escrita la obra de Brochard en época verdaderamente de transición para la pediatría, toda vez que puede decirse, sin temor á ser desmentidos, que la especialidad propiamente dicha no estaba creada, y eran escasos los médicos que se dedicaban con predilección al tratamiento de las enfermedades de la infancia, no es de extrañar que el libro del distinguido profesor francés no contenga muchos particulares de importancia.

Desde luego sería ocioso proclamar una vez más, el gran interés del estudio de la patología infantil, demostrando de nuevo, que sus cultivadores necesitan, amén de condiciones especiales de observación, paciencia y carácter, una racional educación científica que les permita utilizar todos los ramos particulares de la psicología, pedagogía, etcétera, para las disquisiciones teóricas, y todos

A S. M. LA REINA REGENTE DE ESPAÑA

P.^a MARÍA CRISTINA

SEÑORA:

La entusiasta acogida que V. M. se ha dignado dispensar á la idea de establecer en España la benéfica institución de SANATORIOS MARÍTIMOS, para el tratamiento preventivo y curativo de muy graves dolencias que afligen á la infancia, me venime á dedicar á V. M. la nueva versión de esta obra, ya popular, por creer que de tal modo me dirijo á todas las abnegadas y benditas madres de nuestra noble Nación.

Acéptela bondadosa V. M., puesto que sabe apreciar cuán beneficioso es el mar para la salud de los niños, y, al hacerlo, contribuya con poderosa mano á cimentar las bases de regeneración física de la raza española, fundamento, á su vez, de la prosperidad de la Patria.

A L. R. P. D. V. M.,

MANUEL TOLOSA LATOUR

Esta obra es propiedad de D. Rafael Ulecia y Cardona, Director-proprietario de la REVISTA DE MEDICINA Y CIRUGÍA PRÁCTICAS.

los adelantos de la medicina y cirugía general para las aplicaciones prácticas.

En este sentido, la pediatría contemporánea ha creado una ortopedia quirúrgica, que en poco tiempo ha hecho adelantos verdaderamente prodigiosos, los cuales entiendo es injusto dejar en el olvido.

Además de esto, la idea esbozada con tanta fe por Brochard, ha adquirido nuevo vigor, y ya no se discute la conveniencia de los sanatorios y hospicios marítimos, sino que se fundan, como sucede en Francia, sociedades importantes, como la establecida en 1890 para la asistencia marítima de los niños, con el nombre de *Cœur nationale des Hopitaux Marins*.

No quiere decir esto, que el mar sea una completa panacea para la curación absolutamente de todas las enfermedades de los niños; pero es tan eficaz su acción preservativa para evitar el desarrollo de la tuberculosis, contribuye tanto á combatir el raquitismo, y produce, en los casos de escrofalismo, salvo contadas excepciones, tan marcadlos y maravillosos resultados, que bien puede decirse á las gentes no olviden las hermosas palabras de Michelet, tantas veces aludido, por Brochard: «Tened piedad de vosotros mismos, pobres hombres de Occidente. Ayudadlos los unos á los otros. Seríamente, buscad la común salvación. La

Tierra os ruega que viváis, ofreciéndoos lo que tiene mejor: el Mar, para redimiros».

Sí, es cierto; el aire puro de las montañas, embalsamado por las hierbas aromáticas del monte; el manso río de aguas puras y cristalinas, que contrastan con el rico venero del manantial en cuyo seno palpita, por así decirlo, la medicina natural; los bosques umbríos, poblados de árboles centenarios, vigorosos, que se verguen sanos, como para mostrarnos cómo debe ser la vida en la naturaleza; el mar, por último, tan grandioso que el mejor poema compuesto en honor suyo se condensa en una muda y entusiasta admiración; la naturaleza entera, en fin, parece como que dice incesantemente al hombre: «Ven á mi seno, de vez en cuando, para recuperar el vigor perdido en la siempre antihigiénica ciudad, donde te consumes en estériles delirios; y pues soy tu *Madre*, pues tan dulce nombre me prodigas siempre, tráeme los niños, que en mi regazo cobrarán vigor, y te los devolveré fuertes, sanos y buenos. En la ciudad, con su cosmopolitismo egoísta y sus refinamientos de molicie, perderás el amor sagrado de la patria, como se olvida la familia y sus afectos, en los brazos del placer venal. En el campo, junto al mar, frente á frente de la Naturaleza, donde te sentirás acariciado por el paternal calor del Sol, recuperarás la salud, y, sobre todo, esa

dulce paz del corazón, por la cual lloran los que tienen hambre y los que se sienten ahitos; los que creen sinceramente, y los que dudan con hipocrisia; los que saborean la fugaz dicha de vivir, y los que sufren todos los dolores inherentes al ser humano.....»

Nosotros los médicos, hemos procurado siempre hacer resaltar estas incuestionables ventajas, y así lo revelan los estudios acabadísimos, en su mayor parte, respecto á la especialización de los manantiales minero-medicinales, los trabajos acerca de climatología, y las más modernas conclusiones respecto á la llamada *thalassoterapia*, objeto del presente trabajo.

En este *Apéndice* he procurado condensar algunas conclusiones y preceptos muy necesarios, lo mismo para las personas ajenas á la Ciencia, como para los Profesores, á los cuales dedico una nota bibliográfica, terminando mi humilde trabajo con una reseña hecha por el distinguido Arquitecto Sr. Fernández de un proyecto de sanatorio marítimo que, de realizarse, será el primero que de modo formal establezca en España, una reforma indispensable, que los bondadosos lectores de este libro serán, seguramente, los primeros en reconocer y propagar.

II

BIBLIOGRAFÍA

Es interesante para el médico conocer las fuentes donde puede hallar los trabajos más importantes que se refieren á la influencia de la medicina marina en las enfermedades de la infancia. Son tantos, que su enumeración ocuparía muchas páginas. Desde luego, los cruiditos pueden consultar las obras de HIPÓCRATES. Aforismos, sección 3.^a Afor. 26. *De glandulis de usu liquidorum*; de GALENO, *Methodo medendi*, libro XIII, y en las de CELSO, *De Medicina*, libro V, sin contar las de ARETEO DE CAPADOCIA (1), DIOSCÓRIDES, ORIBASIO, PLINIO, etc., estudios referentes al escrofulismo. Es interesante lo que dice AMBROSIO PARÉO (2) respecto al agua fría y baños naturales, ocupándose de los tumores, y del siglo pasado merecen citarse:

RUSSELL, *De tabe glandulari seu de usu aquæ marinae*.—Oxford, 1750.

MARÉT, *Manière d'agir de l'eau douce et de l'eau de mer et sur leur usage*.—Dijon, 1769.

(1) Libro I. cap. 15.

(2) Obras.—Lyon, 1664.

MARTEAU, *Traité historique et pratique des bains d'eau douce et de l'eau de mer.* — Amiens, 1770.

WHITE, *The use and abuse of sea-water.* — London, 1775.

RIED, *Direction of Warm and cold sea-bathing.* — 1793.

BROWN, *Treatise of scrofula diseases.* — London, 1796.

LALONETTE, *Traité des scrofules.* — Paris, 1780.

KORTUM, *Commentarius de vitio scrofuloso.* — Lemgoviae, 1789.

Como se nota en esta relación muy compendiosa, el primero de los autores citados es Russell, quien fue verdaderamente un popularizador de los baños, entre los médicos, recogiendo observaciones del pueblo, que en las costas inglesas buscaba un remedio empírico para remediar sus males. BAUMES, en su *Tratado del vicio escrofuloso* (1805), habla de un célebre médico italiano, PASTA, que antes que Rousell, empleó los baños de mar; pero el malogrado CAZIN, en su hermosa obra acerca de la *Influencia de los baños de mar sobre la escrófula de los niños*, publicada en 1885, considera al médico inglés como el verdadero creador de la hidroterapia marina, no sin manifestar que acaso conociera una obra de FLÓYER,

publicada en Londres en 1697, acerca de los baños en general, donde se hacen especiales indicaciones respecto á la influencia de los baños fríos para la resolución de los infartos glandulares.

El último de los citados libros en la nota anterior, debido á Kortum, corresponde á un concurso que abrió la Academia de Cirugía en 1751 para determinar el carácter de los tumores escrofulosos, sus especies, signos y curación. Este autor indica por vez primera el uso de los baños de mar como profiláctico de la escrófula.

Posteriormente, en este siglo, son importantes las obras de AMSTRONG, LLOYD, GLOVER, GREENHOW, GREGORY, BALMAN, BENNETT, HOLMES, WEST, PRICE, WATSON, ALBUTT, TREVES, etc., en Inglaterra.

En Italia, las de LANZONI, NARDO, CASTOLDI, TRONPEO, COLETTI, SCOTTI, LEONARDI, BERRUTI, VITALLI, BERTOLINI, TASSANI, BERTI, GAMBÀ, D'ANCONA, las del malogrado PINI, y sobre todas las de JOSÉ BARELLAI, apóstol de la campaña emprendida en 1857 en favor de los Hospicios marinos, merecen lugar preferente.

En Austria, debe citarse GUARTALLA, de Trieste.

En Alemania, la bibliografía es extensa, basando á nuestro propósito recordar los nombres de HUFELAND, PLOFF, SACHSE, HASA, MUHR, WUT-

ZER, LIEBALT, BENEKE, ENGELMANN, ECKHOFF, VIRCHOW, WIESDASCH, BERENBERG, HUGGE, FROOM, BRAUM, EWALD, etc.

De Holanda, D'AMMERIE y MESS.

De Bélgica, VAN OVERLOOP, NOPPE, DROIXHE, VERHAEGHE, JUMÉ, y la de VAN MERIS, que es interesantísima.

En Francia, para citar solamente los autores que publicaron obras más importantes, apuntaremos los nombres de LE FRANÇOIS, MOURGUÉ, ASSÉCOND, ROBERT, BLOT, LALESQUE, DUMESNIL, LECOTE, LEBERT, DEVAL, AFFRE, DUTROULAU, BAZIN, BARUDE, BERTILLON, BERGERON, RABUTEAU, PIETRA SANTA, LOVE, VALLIN, REY, ARMAINGAUD, y la reciente de LEROUX.

Suiza cuenta con un autor, HALTENHOFF, que escribió un trabajo acerca de los baños de mar y las colonias escolares.

En España, los nombres de MENDEZ ALVARO, BULLA, MONTEJO y ROBLEDO, TORRES, CABELLO, QUESADA, TORRES CAMPOS, y algunos otros, no deben olvidarse, pues gracias al movimiento desplegado, se puede ver en la importante obra de CAZIN, citada á España, como deseosa de establecer algo semejante á lo que tanto bien reporta en otros países (1).

(1) Véase la obra de Cazin, pág. 560.

Las modestas colonias escolares que organiza el *Museo Pedagógico* en la costa durante el verano, demuestran las ventajas de los baños de mar en los niños. Se han publicado algunos folletos que ponen de relieve los buenos resultados obtenidos por los dignos profesores de aquel centro, dirigido por el Sr. Cosío, persona dotada de celo, inteligencia y caridad.

III

POSITIVAS VENTAJAS DEL MAR

El escrofuloso y el raquítico, son positivamente favorecidos por el tratamiento marítimo. En este sentido, todo niño que, durante la primera infancia y parte de la segunda, presenta infartos ganglionares en el cuello, ezeemas é impétigos rebel-des, blefaritis y oftalmías, abscesos de los llamados fríos, en los cuales se ve afecto el hueso, llegando hasta el extremo de producir caries y necrosis, deben ir al mar; así como también aquellos otros niños de cabeza abultada, voluminoso vientre, extremidades delgadísimas y deformes, en los cuales el raquitismo deja perdurables señales.

En estas dos categorías, obsérvanse formas de

extraordinaria gravedad, como son las localizaciones óscas, parenquimatosas y degenerativas, que constituyen verdaderos casos de contraindicación de los baños de mar. Pero, aun en tales circunstancias, se observa que el ambiente marino es de extraordinaria importancia. En la visita que hice en 1883 á *Berk-sur-Mer*, permaneci en el Hospital, gracias á la bondadosa acogida del Dr. Cazin y á las eficaces recomendaciones del Dr. Quentin, Director de la Asistencia Pública, no breves horas, sino el tiempo necesario para formarme cabal idea de la grandiosa fundación y de sus positivas ventajas. Pernoctando en aquel verdadero palacio de la Caridad, pude ver muy de cerca los detalles de la vida íntima del Hospital, durmiendo en el mismo Asilo, tomando la alimentación preparada por el personal, y hasta practicando alguna operación, gracias á la cordial galantería de mi inolvidable compañero. En los numerosos casos que la Administración envía, vi no pocos operados de resecciones, amputaciones, etc., en los cuales la eserófula había producido tales y tan hondos trastornos, que se hizo necesaria la intervención quirúrgica. La estadística era favorable, hasta el extremo de que la mortalidad no llegaba al 6 por 100, y los operados no presentaban las complicaciones que se notan en los hospitales de las grandes ciudades. Allí, más de una vez, me

decía Cazin, en niños condenados á la intervención quirúrgica, se había esperado un mes con el fin de reponer al enfermito, que venía depauperado de París á otro punto, y, con gran sorpresa, la naturaleza había hecho, sin operación, curaciones verdaderamente sorprendentes.

Esto me recuerda otra visita que hice en 1890 al Hospital de Middelkerque, cerca de Ostende, fundado, por cierto, con un legado de dos millones de reales que hizo un filántropo, Roger de Grimberghe, durante la cual, el Dr. Casse, un inteligentísimo Profesor que tiene en su Hospital enfermos de todas partes de Europa, y especialmente de Rusia, al enseñarme todas las dependencias y los casos notables, me decía, mostrándome una joven de catorce años, cuyo cuerpo era una verdadera criba de cicatrices:

«Hé aquí un caso interesante. Esta niña llegó hace cuatro años con tales lesiones, que yo no me atreví á operarla (y ya ve usted que no soy cobarde) por no saber por dónde empezar. Ella sola ha ido eliminando algunos secuestros, y los miembros, condenados á la amputación en un principio, hoy están perfectamente útiles».

De dichas visitas, de lo que he observado, y de lo que los autores dicen, deduzco que es de todo punto necesario, para establecer un tratamiento de verdadera eficacia, hacer de modo que el en-

férmo permanezca un largo período de tiempo á orillas del mar, y que la cirugía hospitalaria en los niños obtiene, en tales condiciones, una importancia de primer orden.

La estadística de 41.783 casos recogidos en los Hospitales marinos de distintos países, da las siguiente proporciones:

Curaciones.....	33,3 por 100
Mejorías.....	59,6 —
Sin resultado.....	5,8 —
Agravados.....	0,1 —
Muertos.....	1,1 —

Con razón dice Fonsagrives, en sus lecciones de higiene infantil: «Compárense estos magníficos resultados con los que se obtienen dando el iodo, el bromo, el cloruro de bario, la eicuta ó el oro, entre las cuatro paredes de las salas de un hospital».

Los estados diatélicos de la escrófula, caracterizados por esa languidez orgánica del enfermo; ese abotagamiento característico; los infartos de los ganglios linfáticos cervicales; la inflamación crónica de las mucosas nasal y ocular; los cece-mas persistentes y rebeldes de la piel; los verdaderos gomas escrofulosos, y esos abscesos traideros llamados fríos, que se ocultan muchas veces á

la mirada del médico, es evidente que se modifican y se curan radicalmente con el mar.

En cambio, las caries vertebrales con abscesos por congestión, las ulceraciones cutáneas y mucosas internas y extensas que afectan forma crónica, son más tenaces, y dejan indelebles señales en la piel, sin contar las deformidades que pueden resultar de lesiones más hondas, ó por la intervención quirúrgica.

En todos los enfermos, se observa al pasarlos al poco tiempo de ingresar, aumento de peso y de fuerza al dinamómetro. Es interesante ver algunos niños que no se pueden mover de la cama, con caries graves, que á veces son mortales, y adquieren más fuerza en poco tiempo.

¿A qué es debido esto? Indudablemente á que la hematosis se verifica mejor, aumentando notablemente la proporción de los glóbulos rojos, por una parte, y por otra á que se regularizan las funciones digestivas y se entona el organismo.

El Dr. Cartier, interno que ha sido de Berck, en su tesis acerca del *raquitismo y su tratamiento marino*, se apoya en esta consideración para explicar las positivas curaciones obtenidas. «En el raquitismo, dice, el estómago es quien padece, es el que se halla perturbado á causa de una alimentación defectuosa y no hace experimentar á los alimentos, las modificaciones químicas que ne-

cesitan para que el organismo las aproveche. Es positivo que el aire del mar restablece poco á poco la funcionalidad del órgano».

Y así es en efecto; el raquítico tiene constantemente apetito, pero devuelve en las deposiciones los alimentos sin digerir. Los químicos han demostrado que existe una falta marcada en los huesos, de sales calcáreas, y se ha preconizado el sistema de dar grandes cantidades de fosfato de cal, que la mayor parte de las veces pasa por el tubo digestivo, sin dejar ni la más pequeña partícula en el organismo, por no haber sido asimilado.

Cartier se inclina á creer que el cloruro de sodio que se halla en la atmósfera, bien en estado de vapor, como el que se produce con el ácido bórico en las lagunas de Toscana, bien en finas pulverizaciones que impregna el ambiente arrastrado por el viento, produce esta acción estimulante en el organismo de los raquíticos, que llegan á enderezarse mediante el tono que adquiere el sistema muscular.

IV

CONTRAINDICACIONES

La excitación que produce la atmósfera marina es tan evidente, que á veces hasta constituye una verdadera contraindicación en los casos de meningitis tuberculosa, y sobre todo, pues estos no son tan frecuentes, para los temperamentos histéricos-neuropáticos, en los cuales el mar les perjudica en lugar de favorecerles, siendo preciso alejarles de sus orillas. Lo propio diremos de los hemoptóicos.

Los convalecientes, especialmente los de enfermedades infecciosas, obtienen positivas ventajas, siempre que no les aqueje fiebre, pues los estados febriles pudieran agravarse.

No todos los enfermos del sistema nervioso empeoran á orillas del mar, los paralíticos generales que no estén en el período congestivo, se mejoran mucho, así como algunas otras formas. En esto se funda el Dr. Esquerdo para llevar cierto número de los pensionistas á la costa de Alicante, en la playa de Villajoyosa que reúne excelentes condiciones de seguridad, y es sin disputa

una de las más pintorescas del Mediterráneo, hasta el punto de que podría ser sin gran inconveniente un buen Sanatorio (1).

V

PRECEPTOS POPULARES

— No debe bañarse ningún niño en el mar antes de los siete u ocho años. Se deben proibir esas violencias que se cometen con los pequeñuelos, sumergiéndolos á la fuerza en el mar.

— La mejor preparación para la hidroterapia marina, consiste en las afusiones con agua templada primero y fría después, salada más tarde procurando provocar una reacción viva.

— Los niños deben correr por la playa durante las primeras horas de la mañana, en los días buenos, evitando las insolaciones, pudiéndoles permitir andar descalzos por la arena, si ésta es suave y no está cenagosa.

— La mejor hora del baño es por la mañana.

— Los llamados baños de arena, pueden ser útiles á los obesos y reumáticos, pero no son convenientes para los niños.

— No convienen nunca los baños prolongados á

(1) Véase los Niños y el mar. — Medicina é Higiene de los Niños. — Biblioteca Científica Monense.

los niños, es preciso sacarles en cuanto sientan el primer escalofrío.

— Si los niños se quejan en el baño de calambres, muy dolorosos algunas veces, conviene darles los baños templados de agua de mar y frotarles después con alcohol de romero.

— Conviene vigilar el sitio donde el niño se ha de bañar, para evitar la presencia de medusas u ortigas de mar, que suelen producir urticarias muy molestas, aunque de poca importancia.

— Un niño á orillas del mar debe hacer una vida completamente higiénica. Se levantará lo más temprano posible, no trasnochando nunca. Comerá á sus horas y no se llenará el estómago de substancias poco digestivas, que generalmente son las que más le gustan.

— El traje de franela fina es el mejor abrigo interior para evitar los enfriamientos.

— La alpargata es el mejor calzado para la playa.

— Debe cuidarse el menor catarro que se sufra, pues por regla general, son tenaces si no se curan en los primeros momentos.

— Conviene de vez en cuando llevar á los niños al interior, y si es posible á terreno montañoso próximo, sobre todo si se les ve demasiado excitados. Los paseos vespertinos no deben hacerse por la playa, especialmente en los días tormentosos.

- Los baños de mar templados no deben exceder nunca de 32° c. para los niños.
- Después de todo baño, es indispensable que se reaccione el niño convenientemente.

VI

EL SANATORIO DE SANTA CLARA

Sería pedantesco repetir aquí lo que se ha dicho en otros puntos, respecto á la gran importancia que han adquirido los Sanatorios y Hospicios marinos, no sólo en Europa, sino en América, y creo inútil hacer historia de las campañas en que el traductor de este libro ha venido empeñándose desde 1878, en que escribió su tesis doctoral, cuyo tema era: *Bases científicas sobre que descansa la educación física, moral y sentimental de los niños*. En todas sus publicaciones, memorias y trabajos, procuró desarrollar más y más sus ideales, que, á decir verdad, son los mismos que entonces, y los defiende con idéntico entusiasmo.

Llevado de él y contagiado también, ¿por qué no confesarlo? con el ejemplo de otros países más adelantados que el nuestro, se propone tremolar de nuevo la bandera de la reforma, seguro de que en ella estriba la regeneración de nuestra raza. Soy optimista para lo grande, y no concibo que

no acepten todos, lo bueno. Con estas ideas y con un desmedido amor á mi patria, confío de todas veras en que el proyecto se realizará. Hasta el presente, todos cuantos de él han tenido conocimiento, se han apresurado á apoyarlo de todas maneras, con su consejo, con su propaganda y con su dinero (1).

Consigno, pues, gustosísimo mi gratitud al muy respetable Padre Fr. José Lerchundi, que me alen- ró en todo momento, hallando entre los Reverendos PP. Franciscanos el amparo más decidido y entusiasta. La comunidad del Convento de Regla, el Ayuntamiento de Chipiona (que ha votado una cantidad), los señores Arquitectos y representantes de la casa Tollet, que contribuyen con su valioso trabajo á la fundación, á la cual ceden las ganancias y derechos que les corresponden; la prensa toda, y muy especialmente mis queridos compañeros, me han dado pruebas de afecto que no olvidaré jamás. Si somos vencidos, no será culpa de las gentes de corazón que tienen la desgracia de ser pobres, y no han sabido conmover á los muchos que poseen además de corazones muy nobles, muchísimo dinero (2).

(1) Véase *La Uroassoterapia en España en Mancina y Housa de los niños*, publicada por la Biblioteca científica moderna.

(2) Periódicamente, se publicará un *Boletín* que rescate la marcha de los trabajos y cuantos particulares se relacionen con la fundación.

VII

Hé aquí la Memoria del Sr. Fernández acompañada de dibujos para su mejor comprensión.

Proyecto de Sanatorio marino en Regla, Chipiona (1).

«Las necesidades del establecimiento de Sanatorios Marítimos en España, no admite discusión; sólo sí, como dato vergonzoso para nuestro país de tan dilatadas costas sobre ambos mares, y con todas las exposiciones imaginables, debemos consignar que en Italia pasan de 30 los que están en servicio, en Francia más de 15 y todas las demás naciones, incluso Austria (casi sin litoral), cuentan con establecimientos de esta clase, donde encuentran alivio y se convierten en seres útiles á la patria miles de niños, que en la nuestra después de penoso y enfermizo crecimiento, desaparecen con la carga que constantemente y durante su existencia han hecho soportar á la Sociedad.

Reconocida la necesidad, es preciso satisfacerla; tal vez en otras regiones, el problema sería fácil y desde la institución más alta hasta el

(1) Memoria del Arquitecto D. Eduardo Fernández.

individuo más desheredado de la cadena social, tomarían parte con actividad febril en tan importante reforma, y no en años, sino en contados meses, veríamos alzarse á impulsos de bondadosos esfuerzos, infinidad de esas contrucciones, que bajo su aspecto modesto y utilitario, y siempre pintoresco, cobijan gérmenes de salud que transforman una sociedad decadente.

¡Qué espectáculo tan honroso sería el que la costa Cantábrica albergase en sus playas, ya en Zarauz, ya próximo á Santoña, ya contiguo á Gijón en bien dispuestos Sanatorios y Hospitales marinos, la infancia enfermiza y doliente de las regiones centrales y populosas ciudades, y del mismo modo la parte Oeste de Galicia, sobre la desembocadura de sus rías de Betanzos y de Arosa, con la orientación Sur que permite su topografía, emplazase análogos establecimientos. Para completar este ideal, en este país de tan varia y espléndida naturaleza tenemos una región sin igual en todo el Continente para realizar verdaderos milagros de curación, y es la ensenada ó Golfo que se forma sobre el Océano desde el Cabo de San Vicente hasta Tarifa, en el cual desembocan el Guadiana, el Tinto, el Odiel, el Guadalquivir y el Guadalquivir. Único punto del Continente europeo donde el Mediodía, con toda su rica, exuberante y casi tropical vegetación, recoge las brisas tan

anheladas del Gran Océano! Y partiendo desde aquí nuestra dilatada costa sobre el Mediterráneo podría poblarse de establecimientos en homroso parangón con los que sobre el mismo mar poseen Italia y Francia, siguiendo el ejemplo, inimitado todavía, de un extranjero, un inglés agradecido, que, en reconocimiento de la curación de su quebrantada salud, fundó el Hospital Noble en Málaga.

De estas ligeras indicaciones se deduce lógicamente, que el Dr. Tolosa Latour, por la especialidad que cultiva y por el profundo conocimiento de lo que fuera de España se practica, haya tenido la noble y generosa idea de poner el primer jalón que indique el camino que debe seguir la sociedad española para conquistarse el nombre de humanitaria y progresiva, saliendo de su posición humillante ante las demás naciones en esta parte.

Con el fervor y constancia que toda idea buena y benéfica inspira, el Dr. Tolosa Latour ha puesto á contribución sus vastos conocimientos para realizar su plan, y con el criterio concreto y determinante del que conoce los males y los remedios, ha elegido el punto donde se ha de poner la enseña de esta nueva obra de redención.

El punto elegido reúne las condiciones excepcionales que por virtud de la topografía y elima de nuestra Península, podrá ser base de la curación de dolencias tan varias que ningún otro Sa-

natorio de Europa abarca y la ventajosa situación para el emplazamiento del Sanatorio, como se desprende de lo á continuación expuesto.

PUNTO ELEGIDO PARA EL EMPLAZAMIENTO

Topografía general. — Altura sobre el nivel del mar, forma de la playa y distancia. — Temperatura. — Presiones barométricas. — Vientos reinantes. — Geología. — Agua del Océano. — Análisis y temperatura. — Aguas potables. — Medios de comunicación. — Poblaciones próximas. — Cultivos y vegetación. — Fauna. — Época general de baños.

Desde las últimas estribaciones de la Sierra de Aracena, en la provincia de Huelva, y las de la de Ronda, que penetran en la provincia de Cádiz, se presenta hasta el Océano una extensa llanura, con ligeras depresiones, en su mayoría correspondiendo á la provincia de Huelva y el resto á las de Sevilla y Cádiz, limitando el Océano esta parte en una línea cóncava con orientación desde el Sur al Oeste en un punto sobre esta línea entre los 36 y 37° latitud Norte y los 2 y 3° longitud Oeste del meridiano de Madrid, próximo á Chipiona (1)

(1) Chipiona, linda villa de la provincia de Cádiz, situada en la costa del Atlántico á los 36° 44' lat. N. y 2° 36' long. O. contados del meridiano de Madrid. Su feraz término confina al E. y NE. con el de Sanlúcar de Barrameda y al N. con la desembocadura del Guadalquivir, al O. con el Atlántico y al S. con la villa de Rota. Cuenta 4000 habitantes próximamente.

Los romanos llamaron á Chipiona, *Turris Capionis* y creese que es la misma población que Pomponio Mela designaba con el nom-

(kilómetro y 500 metros), provincia de Cádiz, mediano con el célebre convento de Nuestra Señora de Regla y cercano al imponente Faro, sobre dunas de arena finísima se ha de construir á 44 metros sobre el nivel de las marcas altas y 20 de distancia de las mismas, el Sanatorio (1).

Las temperaturas observadas en un espacio de diez años, desde el 80 al 89, no han bajado de 2 sobre 0. Sólo un año descendió á 1,60 sobre 0. La máxima ha oscilado entre 31 y 36° en el mismo espacio de tiempo.

En el cuadro que sigue (2), se podrá ver la temperatura durante el año 1892 :

bre de Suel. Afirma un autor que los suevos la reedificaron llamándola *Suelo*, y que vuelta á ser arruinada la pobló de nuevo D. Rodrigo Ponce de León, marqués de Cádiz, en 1433.

(De una monografía inédita del P. Berazaluze, Rector del convento de Regla).

(1) Como se verá fácilmente, tiene todas las condiciones apetecidas, y encomiadas por Brochard, para los niños.

(2) Datos del P. Berazaluze.

ESTADO

DE LA

TEMPERATURA MEDIA ANUAL

MESES	MEDIA MENSUAL	
	Máxima.	Mínima.
Enero 1892.....	18,5	5,9
Febrero.....	18,6	6,9
Marzo.....	19,4	7,2
Abril.....	20,8	11,2
Mayo.....	26,3	15,6
Junio.....	28,6	19,1
Julio.....	30,6	18,9
Agosto.....	29,9	15,1
Septiembre.....	25,5	13,7
Octubre.....	22,8	10,1
Noviembre.....	19,7	7,2
Diciembre.....	15,0	2,8
<i>Sumas.....</i>	<i>275,7</i>	<i>134,1</i>
<i>Media anual.....</i>	<i>22,97</i>	<i>11,16</i>

[illegible]

(Befruchtung. Monogrofia cindos).

Præsentationes et Epistole d. Christophori.